

Altavoces con programas musicales en el Metro neoyorquino

Esta y otras reformas proyecta en su radical transformación el ingeniero Dreyfuss

NUEVA YORK.—(Servicio especial de crónicas de la Agencia Efe. Prohibida la reproducción.)

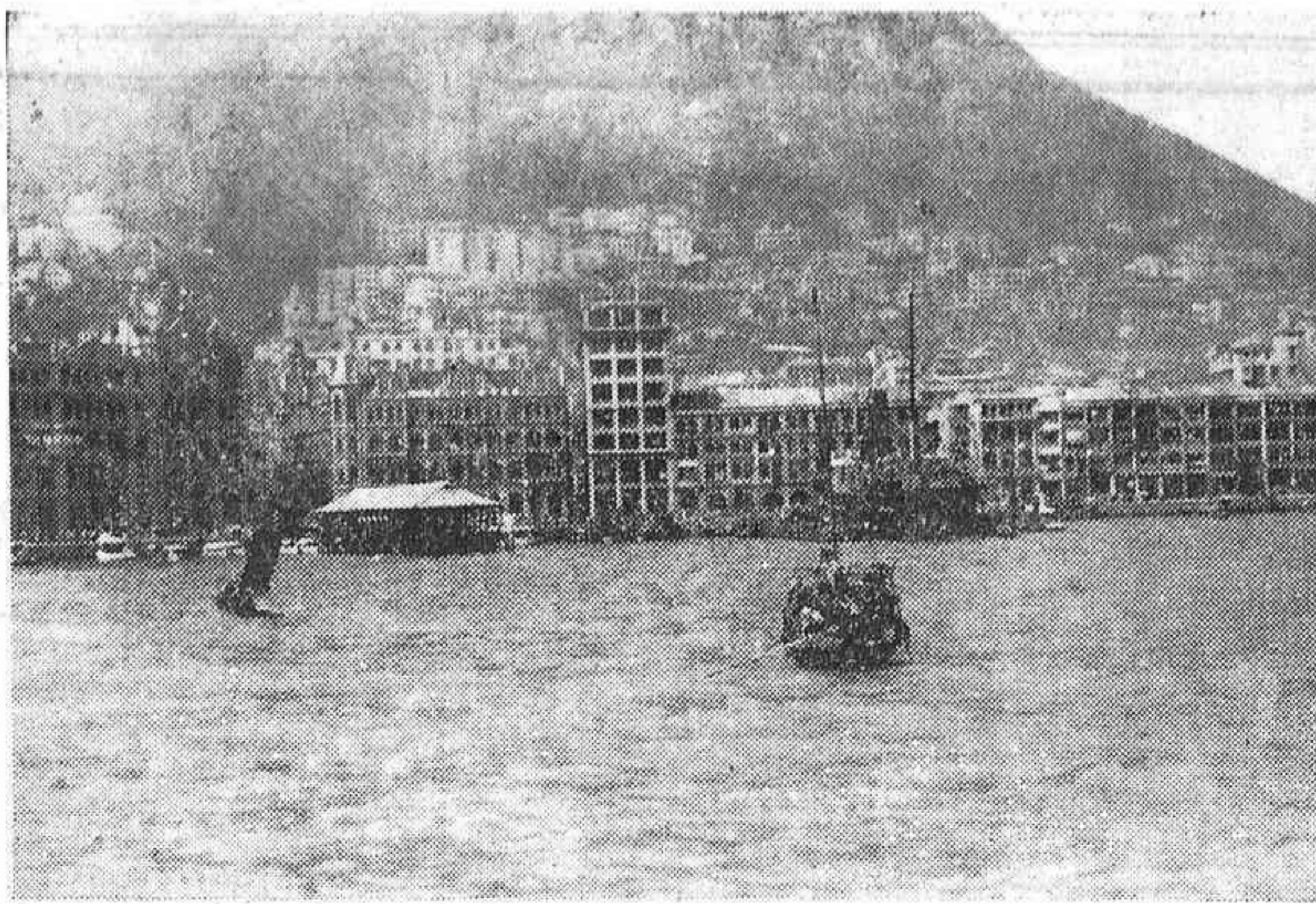
El sucio, maloliente y superpoblado Metro de Nueva York va a sufrir una radical transformación, si los proyectos del ingeniero Henry Dreyfuss son llevados a la realidad. Dreyfuss ha sido ya encargado de rejuvenecer y vestir de nuevas galas a una de las más antiguas secciones del ferrocarril subterráneo neoyorquino, la que corre bajo el río Hudson, desde Manhattan a New Jersey. El proyecto costará 3.500.000 dólares, y se supone que esto no será sino el comienzo de una restauración del Metro en general.

Los neoyorquinos no necesitan que Dreyfuss les diga lo que opina sobre su Metro. Ellos saben ya que el subterráneo no es, precisamente, una de las más brillantes joyas de su bulliciosa ciudad. Miran a su ferrocarril subterráneo como una máquina de hacer chorizos, y evitan utilizarlo siempre que les es posible. Pero en los momentos de prisa, en las aglomeraciones, a la salida de comercios y oficinas, los neoyorquinos no tienen otro remedio que bajar a las profundidades subterráneas y amontonarse en la implacable, sudorosa y execrable marea humana.

Dreyfuss espera cambiar totalmente este panorama. Lo primero que ha cogido han sido los túneles y las estaciones que no habían sufrido modificación ni arreglo alguno desde hace casi cincuenta años. En primer lugar se iluminarán más brillantemente las estaciones, porque Dreyfuss tiene la teoría, muy compartida, ciertamente, de que la luz escasa no sólo perjudica al órgano visual, sino que induce a la fatiga física a través de una depresión mental. En segundo lugar dotará a las estaciones de escaleras automáticas, que ascenderán y descenderán a los viajeros de la superficie hasta casi el mismo nivel de las estaciones. Actualmente los pasajeros del Metro neoyorquino tenían que subir y bajar por sus propios medios físicos. Dreyfuss trata también de instalar altavoces en las estaciones, con programas musicales. "No harán rodar más rápidamente los trenes, pero servirán de sedante a los viajeros mientras esperan en las estaciones". En Christmas, los altavoces interpretarán canciones navideñas y felicitarán las Pascuas a los viajeros. Será un consuelo para ellos que les hará escapar de la depresión que hoy les acecha en las pobremente iluminadas, sombrías y melancólicas estaciones.

Las actuales estaciones están llenas de carteleros con periódicos y de máquinas tragaperras; Dreyfuss desplazará estos estorbos, con objeto de que no intercepten la marcha de los viajeros que corran a alcanzar apresuradamente los trenes.

Otra gran reforma será realizada en el interior de los coches y en los coches mismos. Los viejos coches desvencijados, de madera, con el mismo aspecto de los trenes de las películas del Oeste, serán sustituidos por trenes más modernos y adecuados. El actual equipo rodante está tan anticuado y es tan incómodo, que muchas veces, aun los mismos viajeros que poseen abonos del Metro, prefieren viajar en el más lento y costoso autobús que sufrir la tortura de un viaje en el subterráneo. Dreyfuss pretende instalar espejos en las estaciones y aun dentro de los coches, en lugar de las ventanillas. "Un tren que rueda en el interior de un túnel no tiene necesidad de ventanillas—ha explicado—. Los espejos instalados en su lugar incrementarán la luz, aumentando la claridad dentro del vagón. Además servirán a la vanidad humana, permitiendo corregir el nudo de la corbata o la posición del sombrero, antes de subir a la calle. Darán, además, la ilusión de que el vagón es más grande y más ancho." Dreyfuss proyecta también instalar en los coches aparatos para el acondicionamiento del aire. Actualmente, en las olas de aglomeración, la atmósfera en el interior de los vagones es irrespirable. Una última novedad tendrán los coches futuros. En el techo, un cuadro iluminado mostrará el mapa del ferrocarril subterráneo de la ciudad. Una luz móvil señalará la marcha del tren y anunciará al viajero distraído cuál es el nombre de la próxima estación.



La ciudad de Victoria, en Hong Kong, elevada sobre unacolina que, toma todos los islotes vecinos

HONGKONG, PUNTO CLAVE en el avance comunista de China

¿Se atreverá Mao Tse a atacar la floreciente colonia británica?

Ni pesimismo ni excesivos optimismos, tampoco

Es muy posible que Hong-Kong, colonia británica, se vea precisada en breve a defender su propia vida, según los avances comunistas que a diario nos comunican las agencias telegráficas. Un sa-gaz periodista francés ha publicado en "France Soir" un interesante trabajo, en el cual se entrevistó bien toda la ansiedad de los vecinos de la floreciente colonia inglesa en el Extremo Oriente.

"Me encuentro—dice—en el despacho austero de un alto funcionario del ministerio de Colonias británico. Mi interlocutor es joven, pero con esa seriedad propia de un buen funcionario de S. M. Sus frases resuenan gravemente. Evocan exactamente aquellos acentos parlamentarios de Churchill cuando en el año 1940 la guerra del Japón se cernía devastadora por la China que ahora pisan las columnas de Mao Tse.

Hong-Kong condensa en sí el poder bajo la forma del dinero. Es el último bastión que le queda al comercio de Occidente en las lejanas tierras del río de las Perlas frente a Macao, la provincia portuguesa que se alza simbólicamente espiritual como reliquia de todo el antiguo emporio comercial que españoles y portugueses crearon en aguas del mar de la China.

Declaración de Mao

Es extraño que tantas gentes se muestren incrédulas a las reiteradas declaraciones de Mao Tse Tung cuando proclama a los cuatro vientos que liquidará en Extremo Oriente el capitalismo extranjero. Frente a las mismas, nos encontramos con los grandes dirigentes bancarios de esta plaza mercantil, que, con un aire modesto de empleados corrientes, y tras los espejuelos con monturas de oro, se resisten a tomar estas palabras en su propio sentido, pensando que a la libra y al dólar no se les bato tan fácilmente como a las bayonetas nacionalistas, dispuestas siempre a pasar de mano si hay alguien que las pague.

De todas formas, es posible que estos expertos no estén del todo equivocados. El comunismo rojo de Mao no puede hacer tabla rasa de los beneficios extraordinarios que para su arraigo en el país puede representarle el cúmulo de negocios que hoy mueve la plaza mercantil de Inglaterra. Si al generalísimo le diese por la demencia de atacar esta plaza británica mediante un concienzudo bloqueo, Hong-Kong contaría con el arma poderosa de su contrabloqueo, que, después de la experiencia aérea de Berlín, podría contar con un "puente" semejante para aprovisionar a la población de la ciudad. No deben olvidarse los jefes de la Invasión roja el caso concreto de Shanghai, donde una población exhausta y empobrecida, pulula por las calles sin luces nocturnas, y

donde un ejército de 500.000 hombres parados pasean su desesperación temible.

Ni optimismo ni pesimismo

Por lo demás, ningún país más propio que China para la autarquía. Cuenta con una población densa, con una mano de trabajo baratísima, y el estadista que sepa aunar esta formidable palanca en un sentido económico no cabe duda que lograría días de prosperidad en un futuro inmediato. Facilitando a cada chino diariamente un puñadito de arroz se le hace feliz y amable para la paz. Tal es la opinión de los dirigentes de la Banca, que esperan tranquilamente, tras sus ventanillas de Hong-Kong, el desarrollo de los acontecimientos que se avecinan, sin excesivos pesimismo y sin excesivas seguridades tampoco.

Finalmente, Inglaterra, que no desconoce la verdadera situación de su colonia, ha reforzado considerablemente las defensas, teniendo en cuenta que Hong-Kong es una inmensa ciudad abierta para los chinos, en la que últimamente se han filtrado numerosos espías al amparo de desertores de los ejércitos nacionalistas, de comocientes turbios e estas horas de codicia, y de esa resaca general que se produce siempre al paso arrollador de los conquistadores a mano armada.

No quedan muchos días para la espera. La impetuosa ofensiva de Mao Tse en la China del Sur nos resolverá en breve esta duda, ante la cual los hombres de negocios de Hong-Kong no se muestran desalentados del todo. Quizá sea que están ya hechos a acontecimientos análogos, puesto que vieron en el transcurso de pocos años el derrumbamiento del Imperio, la instauración de la República, la invasión japonesa más tarde, y el triunfo de Chan Kai Chek, que ahora se ha refugiado en la isla de Formosa para rumiar el Pacto del Pacífico, que el Presidente Quirino se halla negociando en Washington.

Refrigeración con agua caliente

NUEVA YORK. ((ANCO.))—Un sistema muy original de refrigeración está siendo experimentado en los Estados Unidos. La originalidad se debe al hecho de que la refrigeración es obtenida con agua caliente.

TIENE HOY MAS jardines Viena que en ninguna época anterior

Recuperación de la capital austriaca a los cuatro años de su liberación

VIENA.—(Servicio especial de crónicas de la Agencia Efe. Prohibida la reproducción.)

DESPUES de cuatro años de intenso trabajo, el Consejo Municipal de Viena ha sido disuelto como antecedente necesario para las elecciones que se celebrarán, simultáneamente con las parlamentarias, el día 9 del próximo octubre.

El alcalde saliente, doctor Koerner, un antiguo general que todavía duerme en el camastro que utilizaba cuando estaba en el Ejército, ha informado a la ciudad, en el momento de dimitir, de la labor realizada por el Consejo presidido por él durante estos pasados cuatro años.

Cuando el Consejo fue elegido en 1945 había alrededor de 100.000 viviendas destruidas o lo bastante dañadas por la guerra para ser habitadas. Decenas de miles de viviendas no tenían tejado, y alrededor de un millón de yardas cuadradas de ventanas carecían de cristales. No había iluminación pública alguna, ni electricidad, ni gas, ni transportes urbanos, ni tranvías, ni alimentos. El panorama, como puede connotarse, era sombrío. Por contera, el espíritu de la población estaba deprimido. La guerra había cortado todo género de euforia y el pesimismo más absoluto tenía atenazadas todas las energías de la ciudad.

Hoy, sólo cuatro años más tarde, el Consejo puede mostrar con orgullo una obra que contrasta viva y esplendorosamente con el pasado, no muy lejano, de ruina y desolación. La ciudad está limpia de escombros y ha curado casi todas sus heridas. 96.000 de las viviendas dañadas están de nuevo reconstruidas y habitadas, las ventanas tienen ya sus cristales y pueden mirar con tranquilidad el frío y el agua estrellarse contra ellos, la ciudad está bien iluminada, el servicio de transportes es bueno y constantemente mejora, aumentando el número de medios e incrementando los recorridos; las tiendas están llenas de géneros y el pueblo está razonablemente bien alimentado, bien vestido y bien alojado.

Los servicios sociales están ya en funcionamiento más regular y adecuado que en muchísimas ciudades más felices y menos golpeadas por la guerra. Así, por ejemplo, una reciente decisión del Consejo ha dispuesto que toda madre expectante, desde la más pobre a la más rica, reciba una canastilla gratuita para su bebé.

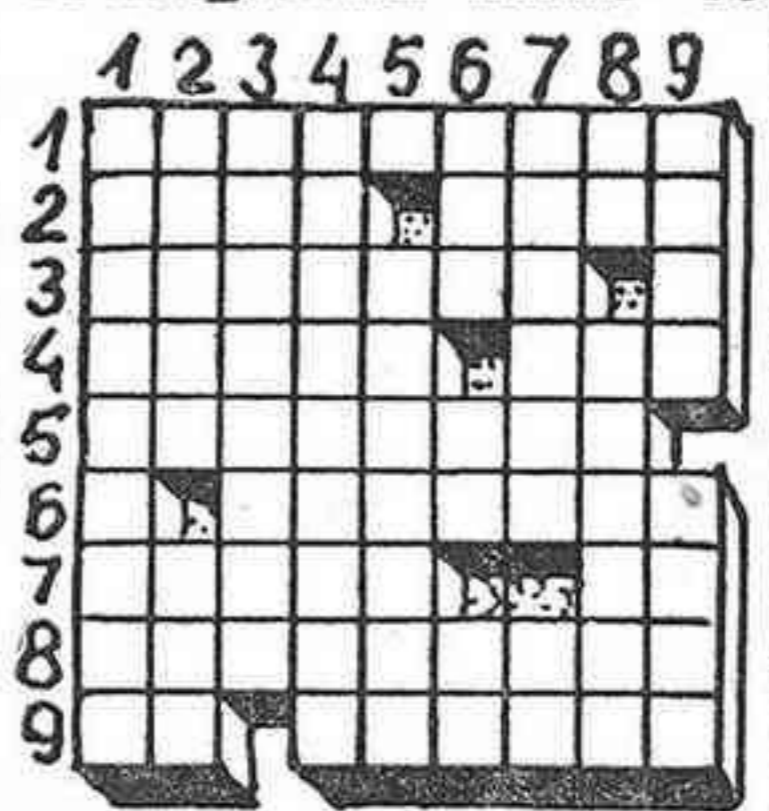
Hay actualmente más jardines en Viena que en ninguna otra época anterior. Los teatros están actuando con temporadas ininterrumpidas. Conciertos de magnífica música son celebrados diariamente, y los cine, la mayor parte de ellos municipales, exhiben las mejores cintas norteamericanas, francesas, británicas, alemanas, italianas y rusas.

Viena está recuperando de nuevo su rostro risueño de años pasados. Vuelve de nuevo a ser la ciudad de la alegría, de la cultura y de la intensa actividad intelectual, a pesar de que todo, desde la constitución democrática de la ciudad hasta sus techos, sus ventanas y sus jardines, haya tenido que ser rehecho de nuevo, de nuevo creado sobre las ruinas dejadas por cinco años de guerra y siete años de ocupación alemana.

Miembros del Kuomintang acusan a Chiang Kai Chek

HONG KONG, 15 (EFE).—Miembros disidentes del Kuomintang, el partido gubernamental chino, han facilitado una declaración en Hong Kong, en la que denuncian al mariscal Chan Kai Chek como de haberse desviado de los principios de Sun Yat Sen, primer Presidente de la República china. Agregan que apoyan las líneas revolucionarias del jefe comunista Mao Tse Tung. Entre estos políticos se encuentra el general Lun Yun.

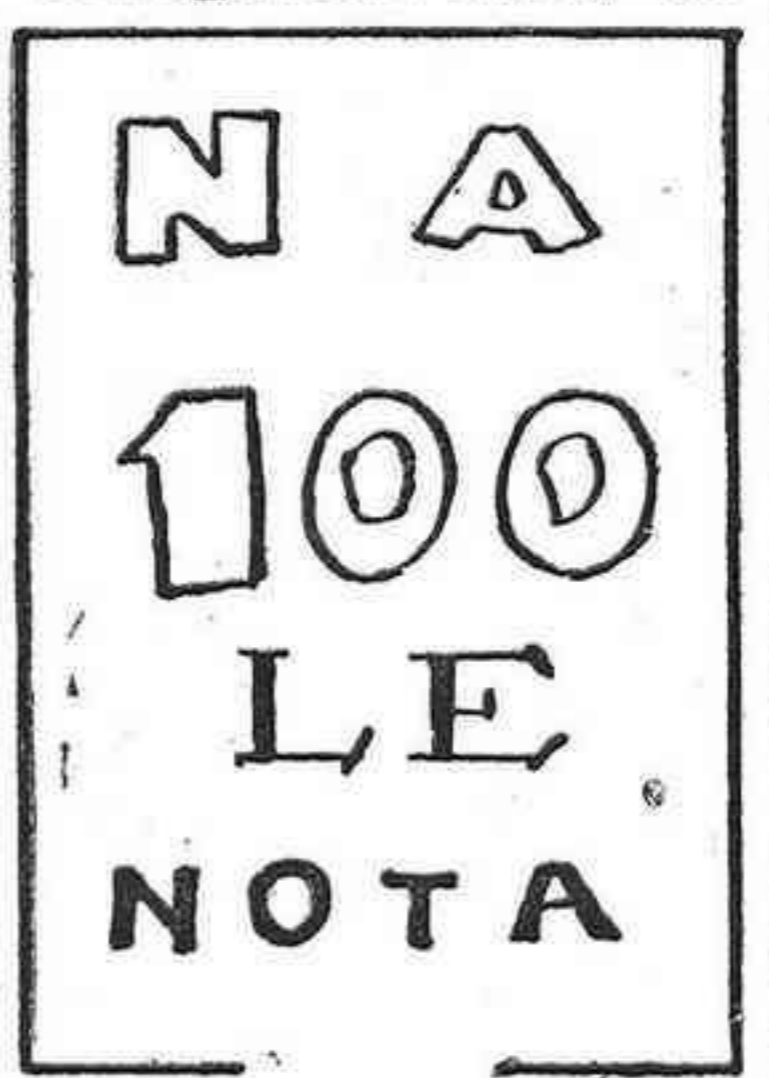
Crucigrama núm. 45



Horizontales.—1: Madero horizontal sobre el que se apoyan otros.—2: Tratamiento. Número.—3: Relativo a la boda. Consonante.—4: Lugarteniente de Mahoma. Político y diplomático japonés uno de los que impulsaron el progreso de su país.—5: Librarse de un compromiso.—6: Consonante. Traera consecuencias.—7: Letras de "quienes". Consonante.—8: Vocales.—9: Terminación verbal. Al revés, no tiene lo justo.

Verticales.—1: Ciudad marítima francesa.—2: De práctica frecuente. Sin ortografía, escapar.—3: Al revés, modelar en piedra.—4: Antigua comarca griega.—5: Vocal. Poemas amorosos.—6: Demostrativo. Nota musical, Vocal repetida.—7: Al revés, den refugio. Al revés, letra.—8: Forma de pronombre. Dices de los aragoneses.—9: Demostrativo. Nitrógeno.

Jeroglífico núm. 45



—¿De dónde eres?

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 44
Horizontales.—1: Trastorno.—2: Aug. luga. aT.—3: Limbo. Sir.—4: anil. Urfe.—5: M-rais. Rt.—6: esaxnemoC.—7: T. No. Dtpa.—8: eIT. Poe. O.—9: acnmluc.

Verticales.—1: Talamete.—2: Rutnes. IS.—3: Almirante.—4: Sablazo. N.—5: Iso. IN. Pl.—6: Ma. Usedom.—7: E. Sr. Miel.—8: nalfroP.—9: otrienoC.

SOLUCION AL JEROGRAFICO NUMERO 44
—Un blanco y un negro.